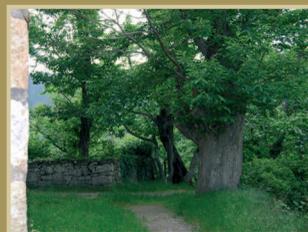
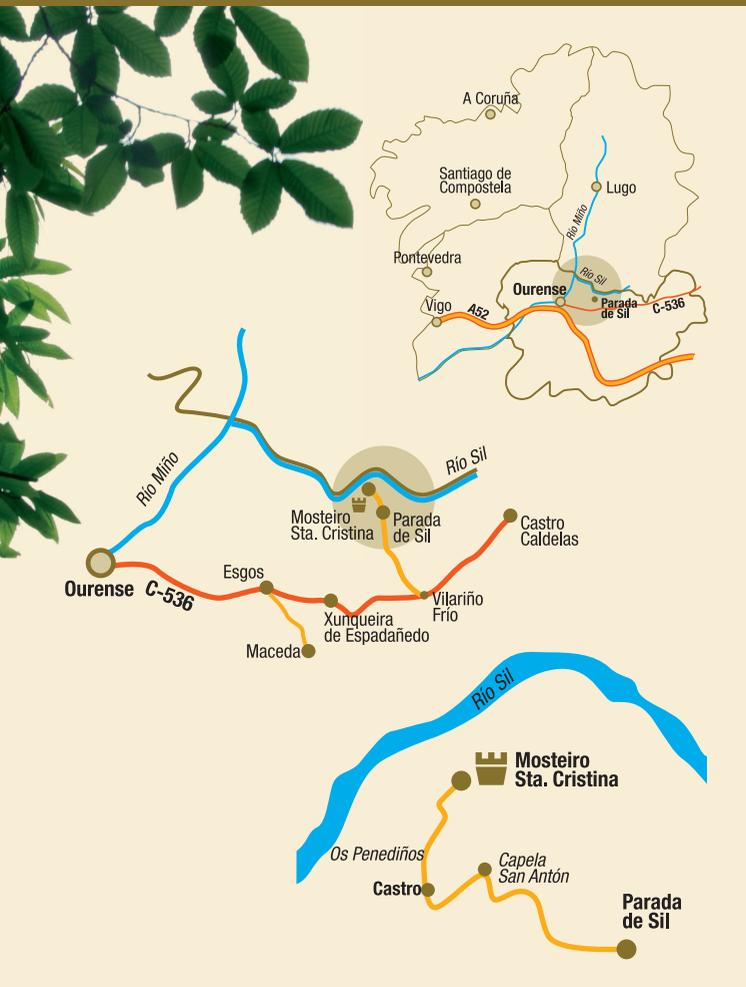


ACCESO AL MONASTERIO



EL MONASTERIO SANTA CRISTINA DE RIBAS DE SIL

SU HISTORIA TIENE MÁS DE MIL AÑOS

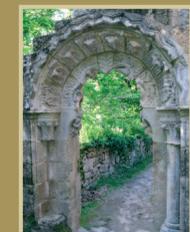


Tiene sus raíces en el asentamiento de eremitas que se refugiaban en las orillas del río Sil, para llevar una vida de meditación y oración. Los primeros testimonios escritos aparecen a finales del siglo X, en las donaciones que se hacen a sus abades y monjes. Desde la primera mitad del siglo XII perteneció a la orden benedictina que construyó el primitivo monasterio y la iglesia. Los monjes realizaron una ingente labor de estimulación de la producción agrícola, especialmente el cultivo de la vid y de los castaños. A partir de este siglo se ceden las tierras a los campesinos a cambio del pago de rentas (cartas de aforamiento) y el monasterio recibe la concesión de importantes privilegios reales y de la protección papal.

Fue uno de los más importantes monasterios de la Ribeira Sacra durante la Edad Media, como lo demuestran los vestigios de las vías de comunicación medievales que se conservan en la zona, restos de calzadas y el puente de Forcas.

Su decadencia comienza con la reforma monástica del siglo XV y desaparece como abadía al convertirse en priorato del Monasterio de San Estevo a principios del XVI, que permitirá la reconstrucción del claustro y la decoración de los ábsides de la iglesia con frescos.

En él solo permanecerá el prior y algún monje hasta la Desamortización en 1835 a partir de la cual pasa a manos particulares y se convierte en granja de labor.



CONCELLO
PARADA DE SIL

Praza do Campo da Feira, nº1
32740 Parada de Sil (Ourense)
www.paradadesil.es
Tlf. 988 20 80 10



XUNTA DE GALICIA
CONSELLERÍA DE INNOVACIÓN
E INDUSTRIA
Dirección Xeral de Turismo

FUNDACIÓN COMARCAL  TERRA DE CALDELAS

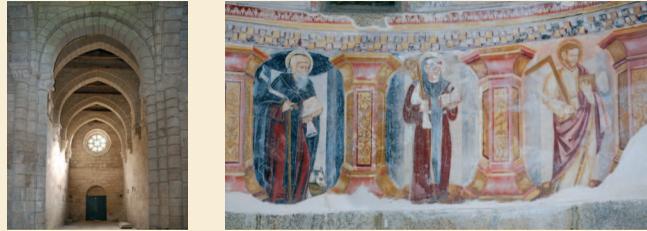
Textos. Josefina Carballo Blanco
Fotografías. Alberto Labrador González
Diseño y maquetación. Miel&Limón
D.L. PO

UN PRÉSTAMO DE LA NATURALEZA PARA REFUGIO ESPIRITUAL



En el MUNICIPIO de Parada de Sil, entre bosques de castaños centenarios, en el Cañón del Sil, acariciado por el rumor del río y las hojas de los árboles, se asienta este monasterio de origen románico.

La iglesia es una muestra de la espiritualidad de nuestros antepasados medievales



Es uno de los mejores exponentes del románico rural gallego. Se construyó entre finales del siglo XII y principios del XIII.

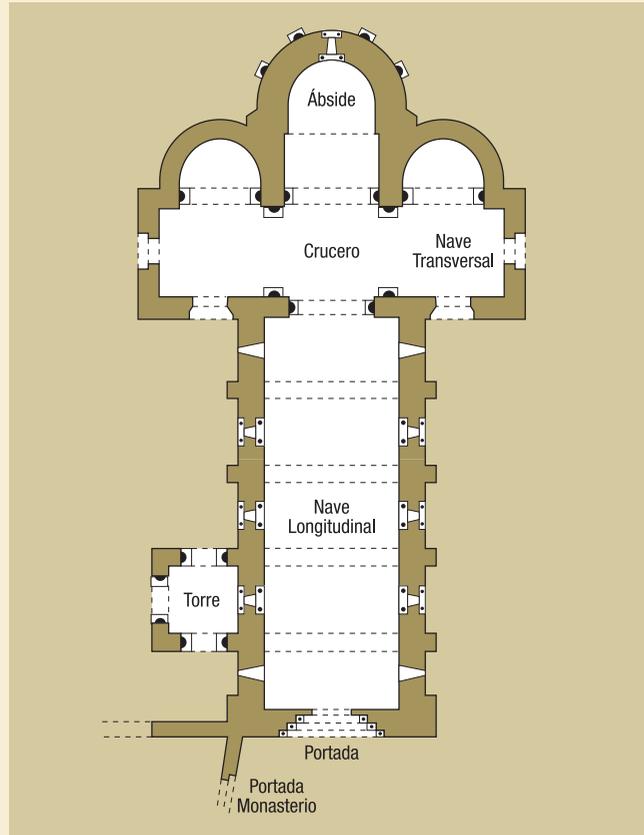
Tiene planta de cruz latina, con una sola nave longitudinal y otra transversal (transepto), que se cruzan formando un espacio llamado crucero.

La cabecera tiene tres ábsides semicirculares, siendo el principal una prolongación de la nave longitudinal. Está orientada hacia el este, por donde penetran los rayos de luz de la mañana y la entrada hacia el oeste. Siguiendo la simbología cristiana se entra de las tinieblas, del pecado, para caminar hacia la luz, símbolo de Dios.

Los ábsides albergan tres capillas. La mayor va precedida de un tramo recto (presbiterio), cubierto por una bóveda de cañón que termina en cuarto de esfera. Está decorada con pinturas de finales del siglo XVI. En una de las capillas laterales se conserva el altar románico.

La nave longitudinal se divide en cinco tramos por arcos de medio punto (semicirculares) ligeramente apuntados que sostienen una cubierta de madera y descansan en los gruesos muros de granito, reforzados por contrafuertes exteriores que proporcionan equilibrio al edificio.

El crucero está cubierto con una bóveda de medio cañón que descansa sobre cuatro arcos levantados sobre columnas adosadas con capiteles muy ornamentados.



La fachada principal está dividida en dos cuerpos. En el inferior se abre la portada o entrada al templo, que es la frontera entre el exterior (el mundo) y el interior (el lugar de oración).

Esta formada por arquivoltas de medio punto sobre tres pares de columnas con capiteles decorados con cabezas humanas y motivos vegetales. Las arquivoltas, enmarcadas por una moldura decorada con ajedrezado están en diferente plano, provocando una sensación de estrechamiento, que exige al fiel una reflexión. Para merecer entrar en el templo es preciso pasar por un tramo cada vez más estrecho. En el centro tiene un tímpano liso.

En el cuerpo superior tiene un rosetón calado con pequeños arcos lobulados que ilumina el templo.

En las fachadas laterales podemos contemplar los contrafuertes y las ventanas saeteras que se abren entre ellos. Las centrales están enmarcadas por arcos de medio punto sobre sencillas columnas con capiteles decorados con motivos vegetales.

El ábside central aparece dividido por cuatro columnas adosadas. Se abre al exterior mediante tres ventanas. Si nos fijamos en los canecillos que soportan el alero podemos descubrir variados motivos figurados.

La torre, está ubicada en el costado norte de la iglesia. Servía para llamar a la oración (campanario), pero también como punto de vigilancia y torre defensiva. La base era una especie de locutorio para leer libros de la regla benedictina mientras los monjes hacían la procesión por el claustro. Tiene originales arcos apuntados y capiteles con talla de hojas de acanto y arpias encadenadas sobre follaje. Remata en un almenado y cubierta en forma de pirámide.



EL MONASTERIO



Haciendo ángulo recto con la fachada está la portada de entrada al monasterio. Tiene una sola arquivolta decorada con grandes hojas de col y con doble moldura geométrica (zigzag); Descubrimos figuras sedentes con un libro abierto y en el intradós (superficie interior del arco), los cuatro símbolos de los evangelistas: el águila, el ángel, el toro y el león.



Del monasterio solo se conservan dos alas, en las que se abren las galerías del claustro, que corresponde a las remodelaciones renacentistas del siglo XVI. Desde este se accede a las dependencias monásticas. La primera planta está rodeada por ventanas con asientos o *parladoiros*. En sus paredes podemos ver lápidas sepulcrales de los abades. Desde una de las estancias pasamos a un balcón con una panorámica del río Sil y del Cañón.

